

Poemas de *Manantial transparente*
Poems from *Manantial transparente*

PEDRO FAVARON

Selección y nota preliminar de Rafael Mondragón

RESUMEN: Selección del libro de poemas *Manantial transparente* del poeta Pedro Favaron, comunero de Santa Clara de Yarinaochoa y médico tradicional en esa comunidad. La nota preliminar propone algunas líneas de apreciación de estos poemas, que vincula una tradición donde la poesía es una forma de la medicina, convoca a la participación de una asamblea cósmica para el cuidado de la vida y participa de una ecología de los símbolos de carácter transcultural. También se propone valorar la edición de este libro en el marco de las últimas transformaciones de la edición independiente mexicana que resiste las violencias de la economía de mercado neoliberal.

ABSTRACT: Selection from Pedro Favaron's poetry book *Manantial transparente*. The author is a commoner at Santa Clara, Yarinaochoa, and a traditional doctor in that community. The preliminary note proposes some insights for the appreciation for these poems: they are nurtured by a transcultural symbolic ecology, are part of a tradition where poetry is a form of medicine, and calls for the participation of a cosmic assembly for the care of life. The note also proposes a valuation of Favaron's book in the context of the last transformations of Mexico's independent edition and editorial resistances to neoliberal market economy and its violences.

PALABRAS CLAVE: Pedro Favaron, *Manantial transparente*

KEYWORDS: Pedro Favaron, *Manantial transparente*

Nota preliminar

Pedro Favaron, comunero de Santa Clara de Yarinacocha, en la Amazonía peruana, ha sido habitado por un Secreto. Ha aprendido a no ser visto para sostener su conversación con Él. Así, en convivencia callada con las plantas y los ríos, ha sido instruido en una dulce doctrina de artesanía para moldear una palabra que cura y alivia. Y ha construido un vocabulario desnudo donde la poesía no da pena y se entrega sin artificio.

Pedro comenzó su aprendizaje en sus visitas a la nación shipibokonibo, donde fue iniciado por su actual esposa, Astrith Gonzales, que pertenece a un linaje de médicos tradicionales en la comunidad de Santa Clara de Yarinacocha. Hoy, ambos se encargan de la clínica de medicina tradicional Nishi Nete y guardan un jardín etnobotánico. De esa actividad cotidiana nace una reflexión donde la poesía es una forma de la medicina. Se canta para ayudar a curar. Sirva de muestra este fragmento de un largo poema de Pedro y Astrith, cantado en shipibo en una ceremonia nocturna de ayahuasca, que fue transcrito en su lengua original y traducido al castellano por el propio Pedro para su difusión en *Hawansuyo*, el extraordinario blog del intelectual quechua Freddy Roncalla, cuya consulta frecuente recomendamos a todos los interesados en estos temas:

Nokon bewa shamabi
Bewa shama kanoni
Rao bewa shamabi
Metsa bewa abano
Bewa bewa baikinra
Maya maya bainkin
Bewa kene abano
Metsa kene shamabi.

Con la profundidad de mi canto
conectándome con la profundidad del canto
con la profundidad medicinal de mi canto
estoy haciendo un canto hermoso;
y me voy encaminando con mi canto
avanzando dando vueltas y vueltas
haciendo un canto con diseños
con hermosos y profundos diseños.

Ea riki Onanya	Yo soy médico tradicional
Jakon joni Onanya	un hombre bueno y curandero
Ray rocotoro shama	un rey sabio y médico visionario
Nokon metsa mayti	y tengo una hermosa corona
Nokon mayti shamabi	una profunda corona
Biri biri mabokin	que vibra resplandeciente
Inka mayti shamabi	semejante a la corona de los Inka
Metsa kene shamabi.	con un diseño hermoso y profundo.
Nokon metsa tari	Y tengo una cushma
Metsa tari shamabi	una cushma hermosa
Josho tari shamabi	una cushma blanca y profunda
Metsa kewe shamabi	con bellos diseños bordados,
Nokon pino tari keweya.	mi cushma bordada del colibrí.
Ea kaya keyanon	Mi alma se eleva
Nay shama panishon	y se suspende en el insondable cielo
Rao nete kepenkin	abriendo el mundo medicinal
Rao nete shamabi	la profundidad del mundo medicinal,
Ani nete kepenkin	abriendo el mundo ilimitado,
Metsa nete kepenkin	el mundo hermoso, inexpresable,
Jakon nete kepenkin	el mundo sin mal, el mundo bueno,
Inin nete kepenkin	el mundo de la medicina perfumada. ¹

La poesía deviene así una técnica para modelar el corazón humano, de manera que éste aprenda a tener congruencia con este mundo natural. Dicha congruencia aparece como una promesa inscrita en la especie humana y, en los poemas publicados en español por Pedro, dan forma a una cosmopolítica radical, que nos hermana con la piedra y el árbol; a un particular comunismo cósmico, que nace de la conciencia de habitar en “la huerta eterna, / sin propiedad”² y a una sabiduría de resistencia civil que recuerda el territorio “que no hieren / las herra-

¹ Inin Niwe y Chonon Bensho, “Chaykonibaon gema: el pueblo de los espíritus perfumados”, *Hawansuyo. Poéticas indígenas y originarias*, <<https://hawansuyo.com/2016/05/25/chaykonibaon-gema-el-pueblo-de-los-espíritus-perfumados-inin-niwe-chonon-bensho/>>. Inin Niwe es el nombre de iniciación de Pedro Favaron. Chonon Bensho es el nombre de Astrith Gonzales.

² Pedro Favaron, *Manantial transparente*, México, 20.20 Editorial, 2016, 52.

mientas / de la industria” y el árbol “que nadie tala /en la matriz inmóvil / del palpito eterno”.³

La poesía, así, queda desligada de la institución literaria y da nombre a una actividad existencial: como dijo Yaxkin Melchy, en la presentación de este libro en la Feria del Libro del Zócalo, es poema toda aquella palabra que no sólo busca sentido, sino que forma parte del sentido del mundo; toda palabra cuya función ética ayuda a recuperar la conciencia de pertenecer a un mundo que nos rebasa y convoca a la construcción de una asamblea que reúne todas las voces, humanas o no, que participan del secreto de la vida. Y es que las palabras cantadas en el poema tampoco le pertenecen al poeta. Adquieren su fuerza de la participación de una cierta ecología de los símbolos que atraviesa las épocas y las culturas (de san Juan de la Cruz a la tradición monástica, a los poetas budistas y taoístas), y testimonian un legado que incluye a la humanidad entera, a los que están aquí, a los que vinieron y a los que aún no han llegado, al mismo tiempo que a todo lo que, por existir, está vivo.

Los poemas que presentamos forman parte del libro *Manantial transparente*, publicado en México por la editorial cartonera 20.20, al cuidado del editor y artesano Yaxkin Melchy, quien recientemente se ha dedicado a construir un diálogo entre los poetas que defienden el territorio y los bienes comunes en Japón y los que lo hacen en la América nuestra. Como explica el editor en el colofón de este libro, se trata de “una edición descendiente de los impresores cartoneros, tortilleros y leñateros”. Se tiraron sólo 100 ejemplares que han circulado de mano en mano a lo largo del continente, por medio de redes de afinidades, viajes y librerías interesadas. El libro está decorado con los sellos que la poeta leñatera Ámbar Past construyó hace décadas recogiendo la forma de las hojas de Chiapas, sellos que fueron heredados a Yaxkin y que hoy forman parte del legado material de esta editorial.⁴

³ *Ibid.*, p. 64. Véase abajo, en la presente selección.

⁴ Ámbar Past fue una poeta y activista que trabajó durante décadas en el Taller Leñateros, cooperativa de mujeres indígenas de Chiapas que produjo algunos de los libros artesanales más bellos del México reciente. Muestras recientes del trabajo en el taller de Yaxkin Melchy, e información para conseguir los libros, pueden encontrarse en <<https://2020editorial.wordpress.com/>>.

Cualquiera que haya seguido con cuidado la evolución más reciente del pensamiento y la literatura mexicana sabrá que muchas de las cosas más importantes de ella han surgido últimamente en circuitos comunitarios, colaborativos y populares, que tienen una relación tensional con el mercado editorial, la economía de mercado y el circuito de distribuidores, editores y librerías. Por poner un ejemplo, obras teóricas de Rita Laura Segato, que hoy están siendo discutidas con fruición a lo largo del mundo, fueron publicadas por vez primera en Pez en el *Árbol*, una editorial autogestionada que no vende sus obras en librerías y donde han aparecido otros títulos fundamentales del pensamiento latinoamericano reciente, como lo son, por ejemplo, las obras de Raquel Gutiérrez Aguilar y la obra colectiva *Palabras para tejernos, resistir y transformar en la época que estamos viviendo*.⁵

Así también, *Antígona González*, de Sara Uribe; *Entre las cenizas. Relatos de vida en tiempos de muerte*, de la Red de Periodistas de a Pie y *Dolerse / Condolerse*, de Cristina Rivera Garza, son tres de los títulos más famosos de Sur+, otra editorial autogestionada que, además, mantiene un centro comunitario en Oaxaca. Así, finalmente, obras fundamentales de la poesía contemporánea, lo mismo que rescates filológicos, están apareciendo cotidianamente en talleres de tipos móviles como Martín Pescador, Juan Malasuerte y Ediciones la Díeresis.⁶

Los lectores curiosos que buscan libros como éstos han tenido que aprender a visitar frecuentemente espacios allende el circuito de librerías y editoriales: allí está la pequeña librería del Espacio Literal, excelente para encontrar libros de poesía (Av. Universidad 1815, Col. Copilco Universidad, CP. 04360); El Merendero de Papel, probablemente la librería más interesante de la Ciudad de México para conseguir materiales de pensamiento político y social (Manuel Carpio 17, Col. Santa María la Ribera, CP. 06400, abierta de jueves a sábado de 16:00 a 20:00 horas); y el café Marabunta, de extraordinaria vitalidad (Av. Miguel Ángel de Quevedo 485, Col. Romero de Terreros, CP. 04310).

⁵ Pez en el *Árbol* es accesible a través de un sitio de Facebook: <<https://es-la.facebook.com/pezenelarbol/>>.

⁶ El sitio de Sur+ es <<http://surplusediciones.com/>>. El de La Díeresis es <<http://ladieresiseditorial.com/>>. Acceder a las obras publicadas por Martín Pescador y Juan Malasuerte es más difícil, y usualmente es necesario esperar al encuentro con los impresores en los diferentes encuentros de edición artesanal del país.

El libro de Pedro Favaron forma parte de este mundo subterráneo de enorme vitalidad. Fue publicado en una editorial cartonera. Hoy, las cartoneras, que tienen una red continental, están cumpliendo una tarea que antes estaba reservada a los editores curiosos: apuestan cotidianamente por proyectos desconocidos y con ello ayudan a la aparición de los talentos que luego son tomados por las transnacionales de la edición...⁷ Habrá que recordar, a este respecto, los extraordinarios proyectos editoriales y comunitarios de Astrolabio, en Morelos; el interesante trabajo de traducción y puesta en difusión de textos fundamentales del pensamiento social contemporáneo llevado a cabo por la cartonera Ediciones La Social y, por supuesto, las finísimas ediciones realizadas por la cartonera de Yaxkin Melchy, que cambiaba su nombre conforme iban avanzando los años (en 2012 se llamaba 2012, y así sucesivamente), que hoy ha decidido adelantarse a los tiempos para llamarse, simplemente, 20.20. Fue esa cartonera la que se decidió a un trabajo fundamental, que ninguna editorial comercial habría soñado realizar: la edición de la poesía completa del fundamental poeta peruano Enrique Verástegui, con prólogo de Julio Ortega, en una edición barata, de bella factura, cuidada en colaboración con el propio autor.

PEDRO FAVARON

Poemas de *Manantial transparente*

7

Cae un relámpago
en el monasterio
de la selva transparente.

⁷ Una de las primeras investigaciones académicas a este respecto fue la de Ksenija Bilbija y Paloma Celis Carbajal (eds.), *Akademia Cartonera. A Primer of Latin American Cartonera Publishers. Academic Articles, Cartonera Publication Catalog and Bibliography*, Wisconsin, Parallel Press, University of Wisconsin, Madison Libraries, 2009. Para una panorámica del papel que editoriales de este tipo están cumpliendo en la transformación del ecosistema editorial latinoamericano, véanse los datos expuestos por Valeria Añón, *Editores y políticas editoriales en América Latina*, curso ofrecido en febrero de 2014 en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, cuarta sesión, disponible en Internet: <<https://www.youtube.com/embed/AvJF1iUcwhE>>.

El suelo tiembla
y todo se ilumina.

Camino de luz
entre cielo y tierra.

En medio de ambos
los humanos prosperan
cuando contemplan
el silencio de las plantas

y su ánimo se aquieta.

17

¿Me preguntas, querido amigo, sobre la ciencia verdadera? En vano has de buscar la alquimia perfecta en el laboratorio de los sabios y en los objetos de falso brillante. Pues se halla, desde siempre, alejada de los banquetes y las riquezas aparentes; y reside en la simpleza y la raíz...

Observa al campesino hundiendo el arado. Así vincula su pálpito con el magnetismo de la tierra. Sus pies descalzos respiran los átomos del suelo, alimentándose de los restos vegetales y del viejo mineral; ese influjo asciende hasta su corazón y desde su corazón alcanza su entendimiento. Y lo renueva. Se trata de una cópula invisible, sublime y perfecta.

Cuando el campesino se aúna al aliento de la tierra, lo hace también a las frecuencias musicales del sol, de la luna y de todos los planetas; y así se entrelaza con el verso múltiple y sonoro de las galaxias que cantan a Quien todo supera. Y nada lo separa de Dios.

Al contemplar con claridad y sin mácula se comprende: el Amado vive en la hondura de cada existencia. Es aliento que anima toda vida. Fuente que mana desde un espacio más allá del tiempo, desde un tiempo vacío de espacio.

Cuando las distancias se disuelven se recuerda la Unidad que nos contiene.

¿Todo esto te desconcierta y te parece oscuro? Sería muy evidente si abandonararas las resistencias de tu mente y escucharas con un órgano ho-

nesto, vacío de opiniones y erradas doctrinas. Entonces te asombrarías de cuán simple resulta inspirar la luz que dio origen a la creación.

Y sabrías que el campesino, en su sencilla labranza, renueva el viejo pacto con las fuerzas invisibles que nutren su cosecha y avivan el fuego, engordan su ganado, desploman la lluvia y hacen soplar al viento.

El corazón agrario
habita en la verdad.

La ley de la tierra es lo ilimitado del cielo. ¿A qué se acopla lo ilimitado del cielo? El cielo sólo responde a quien no alcanza a ser visto. “¿Cómo puedes entonces saber que existe?” Ese invisible influjo vigoriza el pecho, la ternura agreste de la piedra y la savia de los árboles; es el vientre de todo día y en toda vida es presencia y esperanza. ¡Cuán evidente me resulta ver a Dios en la clorofila de las plantas y en las aves fugaces!

No hay ser en el que no resida su potencia. Pero nada puede abarcarlo, ni contenerlo. Tendrías entonces que descalzarte y dejar el ajeteo, para recuperar el aliento; y tener simples y buenos pensamientos. Entonces sentirías la vida de ese manantial aéreo expandiéndose en cada una de tus células.

22

Las estaciones
se suceden
unas a otras

y el árbol del otoño
sabe nutrirse
de las hojas
que caen marchitas.

Cuando llegue
el invierno
serenará sus latidos

y en sabia quietud
ha de atravesar
el silencio frío.

Adaptándose
a los cambios
desconoce
la oposición.

Crece así
hacia la luz

y bebe del cielo.

Sin abandonar
nunca el reposo
el árbol alcanza
su longevidad

cantando el secreto
canto de eternidad.

25

Cuando llega
la lluvia

las plantas
liban
verdor

tras el estío
del oriente.

El cuerpo
humano
agradece

junto
a
las
semillas.

Bajo el techo
de palmeras
inhala con asombro

el olor a mujer
de la tierra mojada.

Cuando llega
la lluvia

nada invalida
el gozo vegetal
de la madioca

y la ebriedad ligera
de su lactancia...

El pecho
abre su boca
de surco

sabiendo
que la gracia
del cielo
no durará

más que el sueño
de un picaflor.

Cuando llega
la lluvia

i

i

i

a

con su caricia

la flor
en botón
amanece
al rocío

afirmando
su germinar
para luego
marchitarse...

indestructible
fragilidad:

aquello
que persiste
en lo que parte.

26

Hay un territorio
que no hieren
las herramientas
de la industria.

y un silencio
que no acalla
el motor
de la doctrina.

Hay una fuerza
que desconocen
los ejércitos

y un espacio
que no alcanza
el ojo vigilante.

Hay un árbol
que nadie tala
en la matriz inmóvil
del pálpito eterno

y una quietud
alegre y leve
bajo el árbol
que nadie nombra.

Hay una raíz
sabia y amarga
que sabe al secreto
(no hacer) de la tierra

y una liana
enroscada y gruesa
por donde asciende
la belleza del canto.

Hay un canto
que sube bajando
puente tendido
a las estrellas

y hay una estrella
en cada cuerpo
que se recuerda
parte del cielo.

Hay otros cielos
tras el firmamento /
hay otros sueños
al despertar.

Hay un sueño
que es despertar
cruzando tiempos

y un río
en el que nadamos
sobre piedras transparentes.

Hay un instante
en el que confluyen
todos los instantes,

e hilos invisibles
que vinculan
todos los pálpitos.